

Una historia del diseño mexicano, **urgente, local e incluyente**

Roberto **Iñiguez Flores***

*Ha sido diseñador por más de 20 años así como consultor en el desarrollo de estrategias de inserción del diseño y metodologías de innovación para las organizaciones. Es delegado Internacional de la London Design Embassy, miembro de plataforma POLE en la University of Applied Sciences of Northwestern Switzerland, de la Red Latinoamericana de Diseño e Innovación Social con sede en Santiago, Chile, Consejero del Latin Design Network con sede en el Politecnico de Milan, Italia, y Vicepresidente CUMULUS Association. Es Doctor en Diseño, por la Universidad Politécnica de Valencia, España.

La exposición *Una modernidad hecha a mano* que se ha presentado en el segundo semestre del 2022 en el Museo Universitario de Arte Contemporáneo MUAC, es una de las historias del diseño mexicano urgentes de ser contadas, la historia de cómo la modernidad se construyó desde el encuentro entre la artesanía, el diseño y la industria es una noción particular de nuestro territorio, un encuentro que a diferencia de otras regiones dominantes en el discurso de la modernidad, por ejemplo Italia, donde varios autores como Munari (1971) intentan definir el diseño desde líneas que lo discriminen del arte y la artesanía. En el caso de México, Clara Porset introduce la idea de que lo “hecho a máquina” y lo “hecho a mano” debieran convivir en la construcción del diseño en nuestra región (Mallet, 2020), a partir no de la discriminación entre ambos sino desde el relacionamiento y diálogos necesarios para una industrialización que incluya los constructos culturales de lo “mexicano”. El sueño de la industrialización en México ha incluido la introducción de las referencias (y técnicas) artesanales en la construcción de la modernidad y con ello ha creado un terreno abundante y fértil de manifestaciones vigentes hasta la contemporaneidad.

La urgencia en la historia que cuenta esta exposición tiene que ver con el estudio dichos diálogos, del enfoque en lo local y las particularidades de nuestro territorio, además de una narrativa que incluye a todas y todos los actores de la misma.

Un recorrido didáctico y generoso

La exposición curada por Ana Elena Mallet, está organizada de manera cronológica cubriendo el periodo comprendido entre 1952 a 2022, permitiendo esto una lectura histórica de forma muy clara para el visitante, y contando con un inventario de 630 piezas entre mobiliario, joyería, textiles, luminarias y diversos objetos que nos llevan por el recorrido de los diferentes estadios del diseño en México. El inicio de la exhibición se sitúa en coincidencia con la 1era exposición de diseño en México (o mexicano): *El arte en la vida diaria. Exposición de objetos de buen diseño hechos en México* celebrada en 1952, y nos describe como Clara Porset, la organizadora, sienta las bases para la noción del diseño mexicano moderno, las influencias europeas siempre presentes en sus viajes, el encuentro con las tradiciones locales, y su relación ya descrita entre la artesanía y la producción de volumen.



Fig. 1
El Butaque
Clara Porset, 1957.

Posterior a ello, nos presenta un recorrido por el país, mostrando una nación donde la herencia cultural es un recurso diverso para el diseño, ya no desde lo vernacular sino desde la noción del “diseño artesanal”, piezas que pueden ser producidas en serie pero con una impronta artesanal, un espacio situado entre los años 50’s y 60’s en que principalmente los centros neo-artesanales se convertirían en un espacio de experimentación, de gran producción y de generación de marcas mexicanas. La exposición describe también como en nuestro territorio se han creado (o apropiado) tipologías de exploración claras; en particular en el mobiliario, el butaque, la silla de palo, la silla Windsor, el equipal y la silla Acapulco, objetos que han sido en las diferentes décadas tipologías re-visitadas que han producido una riqueza tanto material como formal, y que son ya

parte de un constructo fundamental en el entendimiento del diseño mexicano.

La exposición culmina con un espacio dedicado a las últimas dos décadas del diseño en México y de manera intencionalmente abigarrada se logra una aglomeración de objetos que nos expresa “si hay diseño mexicano, ¡y mucho!”, resultando así en un gran catálogo de diversidad de cómo las y los diseñadores contemporáneos continúan explorando entre los diálogos internacionales y la herencia e imaginario local, así como entre los materiales y técnicas artesanales y su relación con las nuevas tecnologías. La exhibición logra en el espectador la percepción del diseño mexicano como un espacio siempre en transición (Iñiguez-Flores et al., 2020), que capitaliza el terreno fértil de los encuentros entre la tradición y la innovación.



Fig. 2
 Vista general de la
 exposición-recorrido por el país.



Fig. 3
*Vista general de la
 exposición-diseño
 contemporáneo en México*

Una aproximación local e incluyente

Una modernidad hecha a mano es una voz en el desierto de la marginalidad, el recorrido y tesis que la curadora nos plantea habla de la construcción de lo local, ante una historia del diseño monopolizada por regiones anglo-europeas (o geografías del poder como las llamara Fry en 1995); esta exposición, desde la vista global narra una gran historia pendiente de ser descrita, por un lado, representa una gran muestra de lo que algunos autores como Escobar (2018) llaman el “diseño con otros nombres”, donde las técnicas y expresiones originarias proponen a la diversidad que un territorio como el del diseño en México puede crear, y por otro lado el recorrido propio de la modernidad (y contemporaneidad) de lo que desde aquí hemos producido y puede añadir al discurso de las culturas del diseño. Además, surge en el momento preciso, momento en que la academia manifiesta un reclamo al protagonismo de nociones “centrales” y la falta de divulgación de otras historias, los otros diseños que desde

territorios “periféricos” han construido modernidad y narrativas propias. Es una exposición acerca de una historia local, que se estudia, crea y narra desde dentro, desde la periferia, desde el sur global.

En su narrativa, incluye los diferentes protagonistas de la historia, las y los diseñadores, pero también las y los artesanos, artistas, empresas, talleres, grupos originarios, organismos públicos y privados, colectivos, etc. Y con ello, narra una historia incluyente, que en particular reivindica a las mujeres, que tradicionalmente han sido las grandes ausentes y excluidas en los discursos y exposiciones del diseño. Atinadamente y sin parecer forzado tiene un cuidado por la inclusión de actores de la historia que se representan de una manera equitativa, dignificando los diferentes roles que han existido en el recorrido del diseño en México.

Esta exposición, da cuenta clara de las particularidades del diseño mexicano y la historia que le precede, muestra el cuerpo amplio de aproximaciones y producción que seguramente será terreno fértil de referencia para las futuras generaciones no sólo de diseñadores, sino de actores del diseño en su pluralidad, en y desde nuestro territorio.

Fuentes de consulta

- Escobar A. (2018), *Designs for the Pluriverse. Radical Interdependence, Autonomy, and the Making of Worlds*, Drurham and Londres: Duke University Press.
- Fry, T. (1995) A geography of power: Design History and Marginality. In: BUCHANAN, R., MARGOLIN, V., *The idea of design: a design issues reader*. Cambridge, The MIT Press, pp. 204-218.
- Iñiguez-Flores, R. León-Moran, R. Sanchez, R. (2020) Mexi-futurisms: the transitorial path between tradition and innovation. *Strategic Design Research Journal*, Vol. 12 pp. 222-234.
- Mallet, A. E. (2020) *La vida en el Arte. Escritos de Clara Porset*. México: Alias.
- Mallet, A. E. (2022) *Una modernidad hecha a mano*. Museo Universitario de Arte Contemporáneo, Ciudad de México, México: <https://muac.unam.mx/exposicion/una-modernidad-hecha-a-mano>
- Munari, B. (1971) *Artista e Designer*, Bari: Gius, Laterza e Figli. ►